



**Nombre de alumno: Andrés de Jesús
López López**

**Nombre del profesor: Alejandra Torres
López**

**Nombre del trabajo: Elaboración de un
ensayo**

Materia: Metodología de Trabajo Social II

Grado: 5° Cuatrimestre

EL PROCESO DE REFLEXION Y LA EVALUACION DE LA ACCION PROFESIONAL

En el presente trabajo nos enfocaremos en analizar uno de los elementos mas importantes en el proceso metodológico de la intervención del trabajador social, que es la evaluación, el cual adquiere características específicas que generar las bases de esta disciplina. Dentro de todo el ámbito social, podemos afirmar que el papel que juega la evaluación se centra en describir, analizar y orientar la manera de trabajo, permitiéndonos determinar de forma concreta los cambios que se necesitan realizar.

Al introducirnos en materia de las ciencias sociales como disciplinas al cambio de verdadero, podemos apreciar que su intervención sobre la propia realidad, logra formar parte de una acción orientada a ser transformadora de los problemas sociales. Por lo tanto, surge esa necesidad extra relevante de formalizar una búsqueda obligada que conlleve a obtener cierto nivel de perfeccionamiento profesional referido a la intervención. Por lo que aplicar las herramientas o técnicas que derivan de la evaluación, nos permite generar un conocimiento prospectivo de determinada situación y de una u otra manera, y si así se requiere, establecer una corrección de lo realizado para poder alcanzar ese nivel de perfección que se busca. Dentro de todo, podemos decir que la evaluación puede servir como un proceso de retroalimentación, ya que puede ser entendida como el proceso a través del cual la intervención en la realidad social es regulada por sí misma, permitiendo revisar, corregir y orientar la acción futura, la acción en desarrollo y el cuerpo teórico o marco referencial utilizado. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta los objetivos primordiales de la evaluación, los cuales se enfocan en medir el grado de efectividad y eficiencia de un determinado proyecto, al igual que facilitar el proceso de toma de decisiones, con el fin de mejorar y modificar la dirección de un programa

La evaluación entendida como una etapa fundamental, se realiza con la finalidad de determinar la necesidad de tomar decisiones, esto para poder agregar al proceso de realización, acciones preventivas o que puedan ser corregidas, esto sin importar la fase en que se encuentre el programa social. De esta forma, la evaluación pasa a convertirse en un elemento del proceso de desarrollo del programa social, que se entiende como un proceso integral, permanente y continuo de investigación y valoración de los componentes de la planificación, de la ejecución y de la finalización de un determinado programa social, por lo tanto, se inicia con la planificación del programa y culmina con la finalización del mismo programa. Acerca de este tema se puede mencionar el impacto que llega a tener dentro de diversos programas

enfocados al bien social, considerando a los personajes que forman parte de esta acción, en donde se pudiera mencionar una parte negativa en la manera de aplicar la evaluación, siendo criticado por distintas parte implicadas, haciendo saber que la evaluación se realiza con un fin de interés propio y no social, beneficiando únicamente a estructuras jerárquicas o instituciones, y dejando a un lado el interés de una comunidad como tal. Aunque se pueda considerar la evaluación de una manera errónea, también es cierto que la implementación de este elemento en programas de mejoramiento social, ayuda a generar una herramienta de mejora y de optimización enfocados en la acción social, siendo el principal medio que logra el perfeccionamiento de las practicas y de los resultados que conllevan a un obtener un beneficio tanto de los profesionales e instituciones y de igual manera de los miembros de una comunidad. Para poder llevar de una manera equilibrada la evaluación entre las instituciones y los usuarios, se puede hacer mención del modelo democrático, el cual trata de defender las partes sometidas al cambio, mediante un método de dialogo y negociación, por lo tanto, esto significa que la evaluación de programas sociales debe de ser demócrata, en aspecto de no favorecer a los patrocinadores que son las instituciones y los profesionales, si no dar mayor preferencia a los usuarios y a la sociedad, lo que va a permitir llevar de manera controlada la ejecución de este elemento. Para obtener una evaluación correctamente realizada, se hace mención de tres factores claves que generar una dimensión de cambio y una disminución del control o poder, estos factores se refieren a que debería de ser democrática, que necesita tener un aceto social y sobre todo que debe de ser participativa abierta a profesionales y a usuarios, considerando a este último como un método relevante que permite generar un ambiente de comunicación entre los interventores.

Como punto final, es importante remarcar esta parte los antes mencionado, en relación con la evaluación de programas sociales, los cuales debe buscar en todo momento valorar el incremento del nivel de bienestar de una comunidad en general, como de los usuarios sometidos al cambio. Sabemos que la evaluación se realiza con la finalidad de orientar y conocer la manera de trabajar, permitiéndonos identificar situaciones reales que se necesitan de corregir y de igual manera permitiéndonos una toma de decisiones plenamente preciso En nuestro entorno podemos identificar diversas formas de evaluar, y más que nada con distintas finalidades, pero en el caso de la evaluación de los programas sociales, ésta debe ser siempre a favor de determinado aspecto, con una finalidad de mejora, y de transformación de la realidad, sin perder de vista la relatividad con el ámbito social.

Referencias

UDS. (03 de Abril de 2021). *Antologia metodologia del trabajo social III* .